

Editorial

El Tacaná es un volcán de 4,060 metros sobre el nivel del mar, al que se unen otros tres edificios volcánicos que forman un complejo conocido con el nombre de su estructura más alta: Tacaná. Este complejo volcánico abarca una región transfronteriza entre México y Guatemala y es un área de gran biodiversidad. Ofrece múltiples servicios ecosistémicos a la población del lugar y de sitios aledaños, por ejemplo, provee animales y plantas silvestres comestibles o de uso medicinal, así como agua y leña, además de variados servicios de regulación ambiental: captura y almacenamiento de carbono, descomposición de residuos, polinización de flora –incluidos los cultivos–, purificación de agua y aire.

En la zona habitan comunidades mames en ambos lados de la frontera, las cuales se vieron separadas entre los dos países cuando Chiapas se incorporó a México en el siglo XIX. Si bien han desarrollado diferencias particulares, siguen manteniendo rasgos culturales compartidos, con ciertos conocimientos, usos y costumbres semejantes respecto a los recursos naturales, además de presentar una dinámica sociocultural entremezclada de relaciones

familiares, intercambio de productos y mercancías, uso de servicios básicos y una intensa movilidad que engloba tanto desplazamientos como migraciones en sus modalidades de ser tierra de origen, destino, tránsito y retorno.

El presente número de Ecofronteras ofrece contextos acerca de la riqueza biológica y cultural de esta región transfronteriza, como parte de una particular dinámica socioambiental. Se incluyen cuatro artículos que son producto de investigaciones realizadas desde hace más de 20 años, de forma interdisciplinaria e interinstitucional. Otros dos son resultado del plan “Recuperación y puesta en valor de la Cultura Mam como recurso para el desarrollo desde lo local y comunitario”, que es parte del Proyecto MT (Proyectos Institucionales Multidisciplinarios y Transversales) del Departamento de Sociedad y Cultura de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR): “Miradas sobre la vulnerabilidad en el sureste de México. Megadiversidad y prácticas alternativas para el bienestar” (2015-2018). El primer artículo aborda la identidad del grupo mam en su realidad binacional, atravesada por circunstancias históricas asociadas a la dis-

criminación y exclusión, pero con un posicionamiento reivindicador. En el segundo escrito se muestra el contexto de la diversidad biológica de la zona, su importancia, conservación y manejo. Otro más se centra en el uso de plantas por parte de las comunidades de los municipios de Cahacoatán y Unión Juárez, y es seguido por un artículo que refleja los resultados de una investigación sobre guisos, preparaciones e ingredientes ligados al territorio e identidad cultural. Finalmente se aborda una propuesta impulsada por instancias de México y Guatemala para aplicar un manejo homologado del complejo volcánico en ambas naciones, mediante lo que se conoce como reserva de la biósfera transfronteriza.

Esperamos que nuestras audiencias puedan transportarse a tan rico y dinámico territorio, y acercarse a su riqueza biológica y cultural. Ojalá podamos hacerles sentir la admiración y respeto que tenemos hacia su gente, la biodiversidad y todo lo que implica este significativo espacio llamado Tacaná.

Benigno Gómez (Departamento de Conservación de la Biodiversidad) y Enrique Coraza de los Santos (Departamento de Sociedad y Cultura).